

(3)

a componer y a ampliar su bello palacio que tiene en la vecina población de San Ángel a don Alberto Pani que muy coquetamente reta a todo el público de México disfrutando de los millones y hasta de las pinturas o cuadros que se robó y que son propiedad de la nación. Solamente los desgraciadísimos hermanos Torreblanca se encuentran en la más completa banca rota por honrados; por no haber robado un solo centavo en las gloriosas administraciones del héroe Calles y Obregón. Señor general: ya que el pueblo mejicano no puede tener la dicha y el honor de que Ud. lo gobierne para que sea feliz, proporcionándole carreteras, trabajo, paz, progreso tanto en el orden material, como en el espiritual; siquiera que Ud. ponga un coto a tantos abusos, a tantos robos, y ponga hombres honrados en la administración por el bien de México y el prestigio de su nombre glorioso; "Calles".

Los Torreblanca no se roban un solo centavo y todo el dinero que entrara en las dependencias del gobierno en donde cualquiera de ellos; fuera jefe, lo entregaria a Ud. para que Ud. le diera el mejor empleo, siempre para el bien de su pueblo mejicano.

Respetuosamente un
admirador de Ud.

Carlos Araya

"Mueran los
Titanos"

Anonimo

Viva J. de L. Toral

San Antonio, Tex. a 21/ Feb^{ro} / 29

Sr. P. E. Canes

Mexico, D. F.

Muy Sr. No:

Es bueno que ya haya Ud. realizado, que Ud. y el infame Morones, han sido los malos elementos que han desgraciado, desprestigiado a Mexico. Ud. lo escogio Obregon para consumar el acto mas criminal en los anales de la historia, sobre de esto, Ud. sigue su ideal = "La Imposicion," que traera lo que Ud. produjo, la tirania, el latrocinio, la iniquidad, el aborrecimiento. El mundo entero se dio ya buena cuenta de quien es, el hijo de una traid. Cantinera Mexicana de Sonora, y de un pobre, barillero Turco Siriano cuyo apellido no lleva Ud. si Sr., ya lo conosci no tan solo los Mexicanos, de la sangre negra, (Turco) que Ud. deciendo sino de los hechos infames, propios de un desventurado, sabe el mundo, de sus Robos, como de sus contemporaneos, generales de nombre, y demas, sabe de. Como Ud. obedecio al Gringo Morrow obedeciendo sus indicaciones tendientes a destruir y no a edificar, sabe, en particular, del

infame plan del "agrarismo." sabe que Porfirio Gil fue obra de Ud. y el gringo Morrow, y sabe que el mismo Gil será ahora el mejor instrumento para que Ud. y la carpanta de Verdugos Mexicanos den impulso a "La Impuccion."

Todo lo sabe el mundo, ya, la era de infamia que los buenos Mex. experimentaron durante su regime Callista, fue desastrosa. Industrias, Petroles, Negocios de todo genero se fue a pique. esos, Sr Turco, han sido sus mayores anhelos: su inaptitud para llevar a cabo una obra "Redentora" combinado con su disposicion bestial lo iluminara muy pronto y sus acostumbradas Trampas, propias de un Degenerado. Como Ud. lo es "Como Nacio y se ha creado, lo estan colocandole en un palenque muy "Merecedor", no tan solo a Ud. sino tambien a Luis N. Morones, autores morales del asesinato del mayor de los infames y traidores de Mexico, Alvaro Obregon, y todavia sigue Ud. su labor de infamia y destruccion? ya se ve a fin de ser Ud. un degenerado Turco, con rasgos de

sangre India en sus venas, está claro que le importa a Ud. tanto con referencia a su prosperidad (de Mexico) como del bienestar de sus hijos. Puros Mexicanos. & de lo que le pudiera importar de la Republica China, elementos como Ud. obstructivos nocivos, mal-evolos, con finalidades criminales, deberían de ser 'exterminados destruidos a Balazos, y es muy bueno que se balla Ud. dando cuenta que su Turno, está muy cerca, como de Morones, pronto a Tr Turco, Sirio, pronto surgirá otro, José de Leon Sorol, que Consumirá la obra mas Grandiosa que ningún Mexicano ha consumado despues de la J del 24 de abril de 1867. por Sebastian Lerdo de Tejedo, Maximiliano;

Un arbol muy alto, una riata de Veneguen; es lo que está Ud. y el tal Morones pidiendo, rogando a voz en cuello, por sus hechas infames, cuanto mas criminales que se encargan de urdir "dia y noche" no tiene Ud. a Tr Turco,

La culpa sino los tarugos que lo creen
siendo Ud. un aborto. Infame, que por
obra de otro infame Obregon, por mala
suerte, surjo, No para garantizar algo.
que fuera de provecho para Mexico, sino
para robarlo, venderlo, como un Judas,
Uzcariste a su "Maestro." Nada.
nada puede esperarse de un degenerado
Ateo. Como Ud. es un Condenado
"Barbaro" con rasgos de idiota, avido
de ver sangre correr, de ver la des-
gracia culminar en sus mas
brillantisimos "Colores," El Mundo, lo Conoce
como tal ya hace 4 años, y los Mexicanos
lo mismo.

Que labor tan infamante la
de Ud. A Suro Surio, bien merece Ud. Como su
premio a tanta infamia, ser o quemado
puro a modo de como quemar a
los Negros en los E Unidos, o Colgalo
del arbol mas alto, y dejarlo

Colgado como ejemplar por ser un
Extranjero "Turco" Pernicioso, y se
cumplera esta necesidad, no deseo
de mas de 70,000, buenos y honrados hijos
de Mexico a quienes Vd. ha causado
tantas desgracias.

El recortito que incluyo,
de por si manifiesta el sentimiento unanime
de los Buenos Mexicanos, y no de los
desgraciados Bendidos. Como Morones
E. P. Gif. y 10,000 mas que estan a diario
puñaleando a su Madre Patria, creyendose
de un Tirano Turco, como ante Dios y los
hombres, es Vd.

Lo mejor que Vd. ha de hacer,
a Turco es Pelarse de Mexico muy pronto,
sino desea que la bomba que saldra
de este Pais E. Unidos, muy pronto lo
haga a atomos, o una fuerte
riata, haga su deber del arbol mas
alto de Mexico.

El Gringo Morreo, pi

De donde sacó V. el Título de General?
No fue Soldado raro como? Manco quiza?

amo, a el que V. obedecia Como. los Niños
obedecian a V. en su escuelita del A. B. C. que
tubo en Nogales años pasados). ese
Gringo es moralmente, el verdadero cul-
pable, pues fue, y aun es el mandadero
del Judío Ruso J. P. Morgan de N York.
merere per Colgado de
los ... o sus Orejas de Burro

Prepárese, A Turco prepárese,
pélese V. muy pronto de ese País
Porles Gil es tan criminal culpable.
Como es lo fue, y lo está siendo,
su Premio está listo para entregarsele
para que sea una escarmienta en
lo futuro para los Tiranos, los
Nerones, del Siglo 19.

S.S.
José Pérez Andrade
de
Sonora

LA ELIMINACION DEL GENERAL CALLES 5

DESPACHOS telegráficos de la Universal Service procedentes de la ciudad de México, y de los que algunos diarios americanos se han aprovechado en el curso de estos tres últimos días para hacer labor de sensacionalismo, dieron la noticia de que el Estado de Sonora se hallaba en abierta rebelión contra el Gobierno del Centro, y que tanto esa entidad como Durango y Chihuahua se han dirigido al Jefe del Ejecutivo Federal pidiéndole la expulsión del país de los generales Plutarco Elías Calles y Joaquín Amaro, Secretario de Guerra y Marina, así como la de don Luis N. Morones, ex-Secretario de Industria y Comercio.

La voz oficial, por conducto de las Secretarías de Guerra y de Gobernación se ha apresurado a rectificar esas informaciones, asegurando que nada anormal ha acontecido en Sonora; que ese Estado, como todos los demás de la Federación, mantiene buenas relaciones con el Gobierno General y, en realidad, afortunadamente, parece que hasta estos momentos no se trata más que de versiones alarmistas sin fundamento sólido, y que fuera de la rebelión en los Estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Colima, a la que ha dado margen el conflicto religioso, no ha estallado en el país ningún movimiento político de carácter subversivo.

Se trata, pues, de un simple rumor de la calle al que la citada agencia informativa y los diarios americanos aludidos han dado visos de un hecho real y positivo; pero ello no es para que dejemos abiertas las puertas a halagadores optimismos: hay que advertir que ese rumor está en el ambiente, que palpita en el espíritu público, que no hay en nuestro país quien no tenga el presentimiento de que estamos en vísperas de una nueva revuelta, y al hacer esta afirmación descansamos en las impresiones que todos los días recibimos de personas que arriban a esta ciudad procedentes de nuestra tierra y, sobre todo, no hay que olvidar que generalmente esa clase de rumores, precursores como lo son los truenos de la tempestad, han acabado por convertirse en una realidad tangible.

Quiérase, pues, o no, el porvenir en nuestra patria al margen de la sucesión presidencial se presenta amenazante y sombrío; el hecho de que hasta estos momentos todos los Estados de la Federación mantengan buenas relaciones con el Gobierno del Centro no garantiza en modo alguno que, a seguir las cosas como van, no se opere en un futuro más o menos próximo un cambio en esas buenas relaciones que ponga en peligro la paz de la República, y ante esta situación inestable e incierta, si hay una causa clara, patente, indudable, como evidentemente la hay, que haga peligrar esa armonía reinante ahora entre el Gobierno Federal y los Estados, tanto aquel co-

mo estos y todas las fuerzas políticas y sociales del país deben, sin pérdida de tiempo, poner manos en la obra eminentemente patriótica y salvadora de contribuir a eliminar esa causa, antes de que sobrevenga la tormenta.

Y esa causa es la intervención directa del general Calles en la política activa del país; su eliminación completa de la vida pública, como él mismo lo ofreció solemnemente a la Nación, es una necesidad hondamente sentida, y tanto es así, que sin duda esa necesidad dió margen a la información a que aludimos en las primeras líneas de este artículo, de que Sonora, Durango y Chihuahua habían pedido al Gobierno del señor Portes Gil la expulsión de Calles, de Amaro y de Morones.

Es preciso abordar este tema con la franqueza y el valor que las circunstancias reclaman. La eliminación del general Calles de la presente contienda electoral es una necesidad pública que debe dejarse satisfecha cuanto antes, porque sus actividades políticas propendan por modo esencial a prolongar indefinidamente en el país el régimen de opresión y tiranía que él presidió y que con excepción de los que representan los intereses creados a su sombra, todo el mundo rechazó en nuestra patria; la eliminación del general Calles de las actividades políticas de la hora presente es indispensable como medida de orden y de salvación pública, porque dadas las circunstancias de que él fue el factor determinante de la designación de Presidente Interino hecha en favor del señor Portes Gil, y sus estrechas ligas políticas con éste alto funcionario, todo el mundo ve, con razón o sin ella, que esas actividades políticas están respaldadas por el Gobierno y que tienden al triunfo del partido que maneja tras bastidores el general Calles, por medio de la imposición oficial, y como todo lo que trascienda a imposición es germen de descontento público, de agitación y de revuelta, si existen temores, no importa que sean fundados o infundados, de esa imposición, debe el Gobierno destruirlos, y la única manera de hacerlo en forma que satisfaga las exigencias nacionales, es eliminando al general Calles de toda ingerencia en la presente lucha.

¿Que no hay ningún fundamento legal para que se adopte esta medida? Pues bien, tampoco lo hay para imponer la pena de destierro a ningún ciudadano mexicano, y sin embargo, se ha venido aplicando sin miramiento alguno a la Constitución esa pena cuando el Gobierno la ha considerado necesaria para la tranquilidad pública, y la tranquilidad pública es la que está exigiendo que el general Calles quede eliminado de toda participación en la presente pugna electoral.

El mismo convino en ello ofreciendo retirar se por entero a la vida privada.

Memorandum

Anónimo de la Sociedad Estudiantil de toda la República y termina su información que están haciendo bombas de mano y que fabricarán explosivos para la revolución que deberá estallar en todos los Estados el 18 del mes en curso.

Méjico, noviembre 5
de 1934.-----
Señor general D. Plutarco Elías Calles.
Presente.

Muy distinguido general:

La sociedad estudiantil de toda la República, me autoriza y manda diga a usted--
que: el socialismo aspira a la universalidad. Pretende arrasar todo lo que sea na-
cional y abolir las características raciales de cualquier país donde eche sus ra-
íces, fundiendo en un solo conglomerado a todos los pueblos y a todas las razas,
sin importarle diferencias étnicas, históricas, geográficas, espirituales, etc. Si-
para ello tiene que acudir a la fuerza y a la violencia o desatar nuevas guerras
que ensangrienten a la Humanidad, no obstante sus prédicas pacifistas y sus pro-
testas de fraternidad humana, nada le arredra. Hay que procurar el triunfo a todo-
trance, como lo hicieron en 1917 **LENINE Y TROTSKI** en Rusia y como pretendían ha-
cerlo en la Madre Patria una legión de radicales convenencieros con Manuel Azaña
a la cabeza, sin conceder mayor importancia a la razón y al derecho. Nada vale pa-
ra estos fanáticos de la idea socialista el argumento de que la propia Naturale-
za ha impuesto a los hombres diferencias imborrables. Ellos los espíritus prima-
rios, enamorados de bellas pero ¡ay! irrealizables quimeras, y los oportunistas--
que a su lado explotan la ingenua credulidad de grandes porciones de la masa ciu-
dadana y rural, creen o fingen creer que basta con que ellos se apoderen de los-
medios de producción para que instantáneamente la miseria y la intranquilidad--
social dejen su lugar, como por arte de encantamiento, a la más asombrosa abundan-
cia que jamás soñara el mas imaginativo y a un idílico contentamiento como en--
los buenos tiempos de la Arcadia famosísima. Ni las convincentes razones de la---
Economía Política, ni los repetidos ejemplos que nos ofrece la historia de la Ru-
sia degenerada y hambrienta alcanzarán a curar esa miopía intelectual del "**Ban-
dido de Calles, de Fernando Torreblanca, de Abelardo Rodríguez, y por último del--
indio amansado a manazos de Lázaro Cárdenas...**" esa fiebre de ensayos y de inno-
vaciones que si arruinan a la mayoría de los habitantes del país "tratado", dejan
en cambio muy buen provecho a no pocos de los astutos "ensayadores Calles, Torre-
blanca, Rodríguez y Cárdenas" Las experiencias "agraristas" en nuestros desventura-
dos Estados de Puebla y de Morelos, donde por una cruel ironía del Destino se---
vertió más sangre mexicana en defensa del postulado de la revolución y socialis-
ta de que "la tierra debe ser de quien la trabaja," ¿que es lo que ofrece a nues-
tra vista después de varios lustros de "ensayos" socializadores? Morelos es ahora
un feudo de la familia Morrow y Puebla un latifundio de Mr. Jenkins, potentados---
que no sabemos que manejen ni por distracción el arado o el tractor. ¡Todo por el
desinteresado "internacionalismo" de nuestros flamantes apóstoles Calles, Torreblan-
ca Rodríguez y el más bandido de todos el putito de Calles "Carlos Riva Palacio".
Luz de la Calle y obscuridad de su casa"? Y si de nuestras casas y tierras pasa-
mos a otras cosas; que espectáculo nos ofrecen nuestras industrias, nuestro co-
mercio y nuestras vías de comunicación? Grandes consorcios extranjeros, poderosos
magnates americanos, capitales animados de "buena voluntad" (?) han sentado sus re-
ales en el país y con rubros en español y grandes alianzas con los hombres del--
poder, han monopolizado, a despecho del Art. 28 constitucional y de su de cantada-
ley reglamentaria, nuestras principales actividades productoras. La azúcar mejica-
na ha pasado a formar parte del "cartel" yanqui-judío y por lo mismo su precio---
fluctua no a como conviene al consumo nacional sino como lo imponen los intere-
ses de allende el Bravo aliados al Señor de "El Mante" y demás multimillonarios
con antifaz de redentores socialistas. A nuestro oro se le dejó franca salida al
al exterior para que fuera a engrosar el caudal de los "Bancos de Wall Street,"
grandes amigos de los prohombres de nuestra traicionada Revolución. Y así la ek-
energía eléctrica, los transportes aéreos, la industria nacional hulera, la jabo--
nera, la cigarrera, etc. Y mientras nuestra economía queda más esclavizada cada---
día a una economía extranjera, proclamamos a todos los vientos y en todos los to-
nos que marchamos derecho al Socialismo integral. ¿Verdad Calles?

Lo anterior en el terreno de lo material. ¿Qué podemos decir de lo que atañe a los dominios del espíritu? Que la penetración anglosajona avanza con inusitada rapidez llevada de la mano por nuestros gobiernos antinacionales conjurados para destruir todo lo que entre nosotros significa una tradición racial. Se corrompe nuestra bella lengua con un extravagante léxico importado para los deportes y el radio; nuestra moral pública se modela a base de las depravaciones-exhibiciones cinematográficas; se combate todo lo que tiene raigambre española; se desfigura nuestros hechos históricos y se hace enconada guerra al vínculo racial más fuerte que no sólo nos une interiormente sino que nos liga también a los demás países hermanos de Hispano-América: La Religión. Tal parece que es la consigna emanada de los cuarteles generales de Wall Street: Por el camino de un socialismo desquiciante afiáncese el coloniaje en Méjico y demás naciones Latino-Americanas que traguen el anzuelo de las reformas socialistas y de las ideas avanzadas (?). Desde ahora que festinadamente ha sido adoptada ya la reforma del art. 30. constitucional por los marxistas que hoy nos ilustran con la lógica de Marx y otros expositores de la gran doctrina revolucionaria, mientras se hacen cortar un traje en la sastrería más cara de la capital, pueden ser considerados de dos maneras: sinceros o insinceros. No conozco término medio entre una cosa y la otra". Si no son sinceros, y no creen en lo que predicán, no vale la pena de oírles. Si lo son, están como el truhán que se encarama en un árbol y se pone a aserrarle el tronco desde arriba. Porque es necesario que se den cuenta de que ellos son unos privilegiados del estado capitalista y que una vez derribado éste no les queda sino apechugar con el sueldo correspondiente. Estos marxistas de hoy con sueldos de dos mil pesos mensuales, con goce de dietas, y fuera, que desconocen el interior de un tranvía, porque no se atreven a rosarse con los pobres; que nunca han saboreado un café de chinos de a diez centavos por que les produce náusias y, en cambio, conocen los mejores platos de la cocina francesa y nacional, esas personas tendrán que emigrar a otros países burgeses el día en que se declare el soviet radical en Méjico. Más tarde será pecado contra el Socialismo omnipotente del hediondo y engusanado Plutarco Elías Calles y de su maldita raza incluyendo a la desprestigiada familia Torreblanca. Y se prohibirá entonar la estrofa del Himno Nacional, que a la letra dice: En el cielo tu eterno destino por el, dedo de Dios se escribió.

Por todo lo expuesto anteriormente, todos los estudiantes de la República pedimos, ordenamos por voluntad o por la fuerza al bandido de "Calles", de Abelardo Rodríguez y al indio amansado a manazos de Cárdenas nulifique a todos los compinches de la revolución mexicana bandidos Regio González, Fernando Torreblanca y Carlos Riva Palacio el "puto de Calles". Para que se componga la situación de la República Méjicana es necesario nulificar a Calles, Torreblanca, Abelardo Rodríguez y al bufón de Cárdenas. El maldito de Fernando Torreblanca y el hijo de la chingada del Rodolfo Torreblanca apoyaron al "Nerón" mexicano-Plutarco Elías Calles. Si Calles no cesa de la Secretaría de Relaciones Exteriores al "Hijo de Puta de Fernando Torreblanca y del Departamento de Licencias e Inspección del Departamento Central, a su cabrón hermano Rodolfo nos levantamos en armas todos los estudiantes de la República y también haremos propaganda subversiva en toda la República apoyados y respaldados por todos los elementos trabajadores que en la actualidad se encuentran sin trabajo. Haremos respetar nuestros derechos y los de todo el pueblo postergado por el "Nerón--- Calles.

Estamos haciendo bombas de mano y fabricaremos más explosivos para la revolución que deberá estallar en todos los Estados de la República Mejicana, para el día diez y ocho del mes en curso.

Le comunicamos estas noticias para que usted vea que no temeremos ni ~~seguremos~~ ante las amenazas de Ud.

Transigueros

Lic. Miguel Méndez U. y Schwerdtfeger

Jefe de Distrito

Avenida Lerdo 202, Norte.

C. Juárez, Chih.

Enemigos

Diciembre 18 de 1935.

Sr. Gral. Plutarco Elías Calles,
México, D.F.

Señor General:

Por la prensa he sabido que su regreso a México obedece a su deseo de sincerarse de los cargos que sus enemigos hacen a Ud., con motivo de su actuación política como Presidente impuesto y como Cacique Máximo de la República.

Estimo que no es una cobardía atacar a Ud. porque aun tiene en sus manos un haz de fuerzas políticas y militares, con el que amenaza la paz de la República y la estabilidad de nuestras instituciones, y porque no es de ahora sino de muchos años atrás que soy un acusador público de su conducta criminal y contraria a la opinión pública.

Difícil tarea se ha echado Ud. a cuestras al pretender justificar sus desmanes. Aun la atmósfera está saturada con los vapores de los torrentes de sangre derramada por nuestros hermanos, muertos en los campos de batalla, en los patíbulos o en apartados y solitarios lugares, bajo las sombras de la noche, por asesinos profesionales. La Historia Patria es trágica, pero las páginas de ella que se ocupan de su desgobierno chorrean horror y nos dicen de madres que desde ese tenebroso entonces llevan en el alma la desesperación por la pérdida de sus amados hijos; de poblaciones enteras de honestos y laboriosos ciudadanos desoladas y saqueadas; de huérfanos que sufren el desamparo y la miseria; de mutilados e inválidos que maldicen su nombre execrable.

¿Qué hizo Ud. del Gobierno de la República que las circunstancias pusieron en sus manos? Una mafia de buscadores insaciables de oro y de rufianes que traficaron con todos los vicios y deshonraron ante el Extranjero el nombre de nuestra Patria. Cuanta tristeza se siente al leer en lugares públicos de la vecina República Estadounidense, inscripciones tan denigrantes para los mexicanos, como éstas: "Turista, no vayas a México a fomentar con tu dinero un gobierno de bandidos"; "Si eres hombre libre, no visites el pueblo de esclavos que es México!"

Su Gobierno no fué ciertamente un gobierno decente; nunca se identificó con el pueblo; jamás enraizó en las fuerzas vivas de la Nación. Los viejos luchadores que se distinguieron por la sencillez de sus costumbres, la rectitud de su conducta, el acendrado espíritu de libertad, el valor y cariño a México fueron abandonados y despreciados; muchos de ellos han muerto en la mayor miseria. Cuantas personas, también, inocentes y meritísimas, fueron desterradas o sacrificadas sin piedad y cuantos bribones, audaces y sanguinarios, se vieron exaltados a los más altos puestos de confianza, poder, dignidad y provecho por complicidades en monopolios y negocios sucios, o por favoritismo, o por saber usar astutamente de una esposa, una hija o una hermana, o por compañerismo de orgías, o por traiciones y crímenes espantosos, o por despreciables circunstancias accidentales.

Lic. Miguel Mendoza L. y Schwerdtfeger

Juez de Distrito

Avenida Lerdo 202, Norte.

C. Juárez, Chih.

-2-

El más grande desprecio a las virtudes cívicas y las provocaciones constantes a la opinión pública explican la interminable sucesión de rebeliones, cuartelazos, traiciones, corrupciones, carnicerías fratricidas, prostitución de la palabra, el voto y la prensa, y la miseria y sufrimientos consiguientes de las grandes masas. En el tiempo de su mayor poderío, apenas si se concebía la existencia de un solo hombre honrado en la Administración Pública.

Todavía ahora la sociedad de la gente honrada sufre el trato brutal y humillante de los hombres de su gobierno, quienes hipócritamente han expresado su adhesión al nuevo régimen para conservar su autoridad; y todos los mexicanos inteligentes y activos recuerdan con indignación como sus esfuerzos de reconstrucción y de progreso se estrellaban ante la ineptitud, la insinceridad, la hipocresía, los hábitos inveterados de violencia, la falta absoluta de generosidad y de respeto a la vida y la libertad humanas, la incultura y las fantásticas ambiciones de sus políticos.


Fue en nuestro México donde por primera vez se proclamó el derecho de todos al suelo patrio y se glorificó el trabajo creador de las riquezas espirituales y materiales para que los obreros de la mente y de la industria acrecientaran su personalidad, fueran dueños absolutos de su actividad, tuvieran acceso a la cultura y dirigieran por sí mismos su existencia, de acuerdo con sus sentimientos, sus aspiraciones y sus intereses; pero el genio maléfico que inspiraba a Ud., prostituyó los ideales de la Revolución atropellando en su nombre las conciencias, haciendo burla del pudor de nuestras hijas, contrariando todo lo que de noble, bello y verdadero tiene nuestra sociedad.

La bella imagen del Socialismo redentor, que tenía una dulce y prometedora sonrisa para los que derraman a su paso toda clase de bienes y aseguran con su trabajo la vida y la civilización, fue desfigurada por Ud., despreciada, hecha odiosa, al exhibirla como la siniestra expresión de la tiranía y la barbarie gubernamentales, como el espectro rojo venido a provocar el aniquilamiento universal, como la cabeza de Medusa con sus cabellos formados de las serpientes del ateísmo, del amor libre, de la educación sexual, de la nacionalización de la niñez, de la omnipotencia del Estado y la materialización de la existencia.

Sin embargo y muy a su pesar, para los martirizados y para las almas generosas y altruistas que no obedecen las insinuaciones de los judíos de Wall Street, la República Social del Trabajo será la sociedad de mañana en la que el Trabajo gobernará como único soberano y la vida merecerá ser vida.

Creo con lo anterior haber expresado el sentir de nuestros compatriotas, aunque con un lenguaje muy pálido e inadecuado por lo mismo, y espero su prometida justificación.

Su acusador imparcial:



Miguel Mendoza L. y Schwerdtfeger.

FAPDECET

ENEMIGOS •

4934